

Diálogo con Carmelitas Descalzas

«Nos sentimos solidarias de Iglesia»

★ En tres años vamos a levantar San José Oriol en terrenos

Dimos la noticia un poco tarde, pero se la ofrecimos cual una primicia informativa de las que no se dan habitualmente. Teníamos en la calle del Rech, 21, de Granollers, una Comunidad de Carmelitas Descalzas, de las de clausura, de las de la propia Sta. Teresa de Jesús. ¿Cómo había sucedido el milagro? El milagro, se inició un día de 1970, en el locutorio del Monasterio de Carmelitas Descalzas de Jesús Divino Obrero y San José Oriol de Tarrasa. Un sacerdote hablaba con su hermana, la Hna. Emilia M.ª. El sacerdote era Mn. Tomás, Rector de Sta. Eulalia de Ronsana, y el tema de la conversación: el exceso de vocaciones del convento, que superaba las 21 monjas que señala la Regla. Venían más y más vocaciones a la clausura carmelitana. Se hablaba de una fundación, ¿por qué no en Granollers, una ciudad y una amplia comarca en la que faltaban personas que dieran testimonio de la plegaria, testimonio de la presencia de Dios y de lo trascendental? En Granollers (se decía entre las rejas del locutorio de Tarrasa) hay gente buena y trabajadora, comerciante, pero fría en piedad. Falta la presencia vuestra, resumía el sacerdote. Sería un gran bien para el Vallés Oriental. La Madre Priora, Carmen M.ª de Sta. Teresa, conocido el mensaje le pareció bien y se habló con Mn. José Campo, y después con el hoy Obispo Buxarrais. Mn. Buxarrais, entonces nuestro Rector, fue a Tarrasa. Se dio cuenta al Obispado, al Dr. Muñoz, quien cuando se lo expusieron, dio un salto de alegría. Así transcurrió el tiempo y aparece en escena la hija del General Gay, ofreciendo su propia casa de Las Franquesas. Es en 1971. «Estábamos en Oración —nos dice la Hna. M.ª Francisca— y llegó Nuestra Madre Priora con la noticia y todas nos alegramos y dimos gracias a Dios.» Pero constatamos más adelante, que no pudo ser y no fue por causas ajenas; aunque la esperanza duró hasta 1974 en que se presentaron dificultades y se dejó definitivamente.

«Entonces —nos cuenta la Hna. M.ª del Carmen— apareció la posibilidad del santuario de Puiggraciós. Intervino Mn. Buxarrais, pero el lugar era aislado y no era conveniente para nosotras.»

Es en 1975 cuando se reafirma la posibilidad de instalar un convento en Can Prat, junto a Palou, en terrenos del Obispado. Por la Navidad se escribe al Cardenal Jubany que bendice la idea. Sin embargo el tiempo iba transcurriendo... tiempo de esperanzas y rezos... Aparece de nuevo Mn. Tomás y claro y conciso afirma que a este paso no se abrirá el convento. Estas palabras surtieron efecto y tres Hermanas se ponen en plan de activar todo lo de la Fundación. Se visita Granollers y su Arcipreste que las acoge bondadoso, la atiende en forma paternal y comprensiva y desea con urgencia la apertura del convento. Para todo este asunto se encontró un apoyo fundamental en D. Juan Tobella, de Tarrasa. También dan la mano a la esperanza: M.ª Dolores Rovira de Icart y Mercedes Rof de Camp. «Mientras nosotras —nos dicen las Hermanas— rezábamos.»

La Hna. Josefina de Jesús M.ª, nos cuenta: «Visitó el Arcipreste de Granollers nuestro Monasterio de Tarrasa, y comprobó nuestra sencillez y pobreza». Y van hablando ahora la Hna. M.ª Gloria de Jesús, después M.ª Mercedes de Cristo Crucificado, las cuales nos cuentan otras posibilidades que hubo, por ejemplo, las dadas por las monjas «grises» (Franciscanas de la M. M.ª Ana Mogas), también en Las Franquesas; o bien el camino trillado para Can Prat de La Roca. Pero hubo un momento en que *todo se diluía en proyectos.*»

«Entonces estas personas que tanto nos querían y deseaban viniéramos a Granollers nos hablaron de utilizar, de momento, una casa en Granollers. Así podemos dar una larga relación de personas que nos ayudaron: Angelina Crusach, Montserrat Font, Teresina Pou, Rosa Estabanell, y ya estamos aquí gracias a la Sra. Margarita Tramunt de Ballús, propietaria de este local, «el antiguo Blanqueix». Fue por Navidad en el día de los inocentes que se concertó todo. Y se determinó que se inauguraría la Fundación el día 19 de marzo, fiesta de San José, con ocasión de las Bodas sacerdotales del Sr. Arcipreste. Como regalo de Reyes, el día 7 de enero de este año, los mismos Sres. Ballús-Tramunt hicieron entrega de las llaves; en dos meses transformamos una simple casa en convento. Vinimos ya aquí para quedarnos, el 15 de marzo del año en curso, a las 8 de la tarde. El 19 a las 10 de la mañana, el Sr. Arcipreste, Mn. Francesc Mestre, el P. Provincial de los Carmelitas Descalzos, P. Gabriel de la Cruz y los sacerdotes de la Parroquia de San Esteban: Francesc-Josep Cartarneu y Joaquín Lluís, concelebraron la Eucaristía en el jardín de la casa quedando con este acto inaugurada la Fundación. Seguidamente fue llevado en forma procesional, el Ssmo. Sacramento al lugar de la casa destinado a Iglesia, desde donde Jesús acogerá las plegarias que han de convertirse en bendiciones para Granollers. Todos los asistentes al acto pudieron visitar la casa que al final del día se clausuró.»

Y sigue el diálogo con nuestras Carmelitas. Ahora yo voy preguntando y ellas van respondiendo a estas preguntas que a los que nos encontramos al otro lado de las rejas nos interesan. Hay una constante sonrisa en sus labios y por ello el tiempo se alarga y nuestra introductora, Teresina Pou, nos ruega abreviemos. Pero estas fueron las respuestas que recibimos: «Somos seis Hnas. de Tarrasa y una de Mataró. Tenemos muchas muchas comodidades que en los anteriores con-

